

XV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXX Jornadas de Investigación. XIX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. V Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional V Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2023.

Las resistencias contra el psicoanálisis. Ciencia y época.

Farje, Melina y Santocono, Carolina.

Cita:

Farje, Melina y Santocono, Carolina (2023). *Las resistencias contra el psicoanálisis. Ciencia y época. XV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXX Jornadas de Investigación. XIX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. V Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional V Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-009/370>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ebes/XUE>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

LAS RESISTENCIAS CONTRA EL PSICOANÁLISIS. CIENCIA Y ÉPOCA

Farje, Melina; Santocono, Carolina

Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Buenos Aires, Argentina.

RESUMEN

El presente trabajo parte de los cuestionamientos que en la actualidad recibe el psicoanálisis respecto a su vigencia y su validez científica. Nos proponemos indagar el estatuto de las resistencias al psicoanálisis, que Freud identifica muy tempranamente, para pensar las diferentes respuestas que ensaya la comunidad analítica frente al malestar de la cultura actual.

Palabras clave

Psicoanálisis - Resistencias - Ciencia - Época

ABSTRACT

RESISTANCES AGAINST PSYCHOANALYSIS. SCIENCE AND TIMES

This paper is based on the questions that psychoanalysis currently receives regarding its validity and scientific validity. We propose to investigate the status of resistance to psychoanalysis, which Freud identifies very early, to think about the different responses that the analytical community tries against the malaise of current culture.

Keywords

Psychoanalysis - Resistances - Science - Times

Introducción.

El presente trabajo parte de los cuestionamientos que en la actualidad recibe el psicoanálisis respecto a su vigencia y su validez científica. Nos proponemos indagar el estatuto de las resistencias al psicoanálisis, que Freud identifica muy tempranamente, para pensar las diferentes respuestas que ensaya la comunidad analítica frente al malestar de la cultura actual.

En un trabajo anterior[i], donde nos ocupamos de indagar la especificidad de la investigación en psicoanálisis, encontramos que Freud lo sitúa en una posición intermedia respecto de diversas disciplinas, algunas de ellas consideradas científicas, y que es precisamente esa particularidad lo que le otorga, no sólo su originalidad, sino también su operatividad.

En aquel recorrido, ubicamos cómo en los comienzos de su producción, Freud intenta inscribir este nuevo campo de investigación en el terreno de las ciencias naturales. Ambición que responde, no sólo a su formación, sino también a la necesidad política de otorgarle legitimidad a sus descubrimientos. Sin embargo, rápidamente Freud se encuentra con un objeto que no puede ser abordado por el paradigma de las ciencias de la natu-

raleza, aunque no por ello abandona su pretensión científicista. Posteriormente, se referirá al psicoanálisis como perteneciente a las ciencias del espíritu, centrando su interés permanente en establecer fundamentos teóricos a partir de su experiencia clínica, tomando distancia de cualquier especulación filosófica o religiosa.

En *Dos artículos de enciclopedia: "Psicoanálisis" y "Teoría de la libido" (1923 [1922])* se refiere al psicoanálisis como ciencia empírica: "El psicoanálisis no es un sistema como los filosóficos que parten de algunos conceptos básicos definidos con precisión y procuran apresar con ellos el universo todo, tras lo cual ya no resta espacio para nuevos descubrimientos y mejores intelecciones. Más bien adhiere a los hechos de su campo de trabajo, procura resolver los problemas inmediatos de la observación, sigue tanteando en la experiencia, siempre inacabado y siempre dispuesto a corregir o variar sus doctrinas..." (Freud, 1923: 249).

Extraemos de esta referencia dos cuestiones: una, el psicoanálisis es para Freud un saber inacabado, cuestión fundamental para pensar, también, la posición del analista. Pero al mismo tiempo se puede leer aquí una concepción sobre la ciencia. La ciencia no como sistema cerrado, sino como saber abierto a nuevos descubrimientos.

Las resistencias contra el psicoanálisis.

La resistencia se presenta en la obra Freudiana como límite y motor de la cura: es gracias al abandono de la hipnosis que "se llega a palpar una resistencia que se opone al trabajo analítico..." (Freud, 1914: 15). La hipnosis ocultaba esa resistencia, "de ahí que la historia del psicoanálisis propiamente dicho sólo empiece con la innovación técnica de la renuncia a la hipnosis" (*Ibid.*). En este sentido, "la resistencia que oponen los neuróticos a la eliminación de sus síntomas se convirtió en la base de nuestra concepción dinámica de las neurosis" (Freud, 1916-17: 267). En varias oportunidades Freud señala que el psicoanálisis es un intento por comprender dos experiencias: la transferencia y la resistencia; y advierte que quien en su línea de investigación se aparte de estas premisas, no podrá nombrarse psicoanalista. Es decir que para él, allí reside la especificidad misma del psicoanálisis.

La disciplina que funda se constituye, de algún modo, frente a una resistencia que le es intrínseca: "lo inconsciente", su objeto

de estudio, nombra un no querer saber, y más específicamente un no querer saber sobre el sexo.

Desde un primer momento, Freud encuentra que su doctrina comienza a generar fuertes oposiciones en la comunidad científica, reacciones de rechazo a las que termina por adscribir al concepto de resistencia. Es decir que dicho concepto se confirma como fundamental, no sólo por la importancia que adquiere respecto de la clínica, sino que será el modo de nombrar, en términos generales, un rechazo al saber.

Así lo trabaja en dos textos. En *Las resistencias contra el psicoanálisis*, comienza diciendo que no se debe ignorar que toda novedad científica es objeto de alguna clase de resistencia; sin embargo, considera que las resistencias contra el psicoanálisis son de una índole peculiar, compuesta de diferentes estamentos: Una reacción así -dice-, de indignación, burla, escarnio, deja colegir que se han puesto en movimiento resistencias que no son las meramente intelectuales, que se despertaron fuertes poderes afectivos. “Y en verdad en el contenido de la doctrina psicoanalítica hay mucho a lo que es lícito atribuir un efecto semejante sobre las pasiones de los seres humanos, no de los científicos solos. Sobre todo, la gran significatividad que el psicoanálisis confiere a las pulsiones sexuales” (Freud, 1925: 231). En la misma línea, en *Una dificultad al psicoanálisis* sitúa que esta resistencia no se refiere a una dificultad intelectual sino a una dificultad afectiva. Allí pone al psicoanálisis en serie con otros dos grandes descubrimientos: la tierra descentrada del universo y el hombre como un animal dentro de la cadena de la evolución. El psicoanálisis, en tanto descubre que el yo no es amo en su propia casa, constituye para Freud una de las tres grandes heridas narcisistas para la humanidad. Es decir que este horror al saber, entendido como herida narcisista- a esa ilusión de completud que constituye el narcisismo- remite directamente a la castración. En última instancia, allí reside el fundamento de la resistencia.

En *Contribución al movimiento psicoanalítico*, Freud considera que muchos de sus descubrimientos se fueron constituyendo en “contribuciones ordinarias a la ciencia”. Sin embargo, no ocurrió lo mismo con la comunicación de la sexualidad como causa de la neurosis. El silencio que se generó en torno a su persona, lo anoticia de “haber turbado el sueño del mundo”. Ya no estaba permitido esperar objetividad ni benevolencia. Freud prosigue: “me propuse aceptar el destino que suele ir asociado a un hallazgo así”. El destino que imagina es que probablemente los éxitos terapéuticos le permitirán subsistir pero que la ciencia no reparará en él mientras viviese (Cf. Freud, 1914: 21).

Es de este modo que Freud empieza a intuir que hay algo en su doctrina que, más allá de ajustarse a sus métodos y principios, se separa del ideal de la ciencia, en tanto ilusión -podríamos decir con Lacan- de recubrir mediante lo simbólico lo real.

En 1912 Jung le escribe una carta a Freud desde EEUU dicién-

do que sus modificaciones al psicoanálisis, que consisten fundamentalmente en eliminar la sexualidad de la teoría, habían vencido resistencias en muchas personas que no querían saber nada de él. Freud le responde que eso no era ningún título de gloria y que cuanto más sacrificase esas verdades ganadas del psicoanálisis más vería desaparecer la resistencia.

Lacan y las resistencias.

Muy tempranamente en sus seminarios, Lacan invierte la perspectiva de la resistencia diciendo que la resistencia es del analista. En el *Seminario 2* dice “A la resistencia en el sentido de *Widerstand*, obstáculo, obstáculo a un esfuerzo, no hay que buscarla en otra parte que en nosotros mismos. Quien aplica una fuerza, provoca una resistencia. (...) resistencia hay una sola: la resistencia del analista. El analista resiste cuando no comprende lo que tiene delante...” (Lacan, 1954-55: 341).

En el *Seminario 3* “La resistencia del paciente es siempre la de uno, y cuando una resistencia tiene éxito, es porque están metidos en ella hasta el cuello, porque comprenden” (Lacan, 1955-56: 75) Lacan comienza ubicando la resistencia del lado del analista, dirigiéndose especialmente a “los analistas” post-Freudianos que en los años 20 se desvían del fundamento de la palabra del paciente; y ubicados en el lugar del Otro que sabe, resisten al inconciente del paciente, al deseo del paciente que no se deja reducir a la sugestión.

Lo que queremos destacar es que con este cambio de perspectiva de la resistencia, Lacan ubica al analista en el banquillo, lo que a su vez para él significa la necesidad de recuperar la palabra de Freud, el retorno a Freud.

Sin embargo, también Lacan tuvo que enfrentar cuestionamientos al psicoanálisis y a su propia enseñanza desde sectores científicos. En 1970 las críticas apuntan al mal uso que realiza el psicoanalista francés de las disciplinas científicas (matemática, topología) y lo acusan de profesar un misticismo laico y fundar una nueva religión. En 1975, después de haber referido durante décadas al psicoanálisis al campo de la ciencia, Lacan dice en una conferencia en Massachusetts, “el psicoanálisis no es una ciencia”. En sus seminarios apunta algo más. Va a decir que el psicoanálisis no es una ciencia, sino una práctica que se ocupa de algo real, un real diferente del real del que se ocupa la ciencia. Entendemos esta declaración de Lacan, no sólo como un modo de posicionar al psicoanálisis en el campo del saber sino también como un modo de responder a los cuestionamientos mencionados. Lacan no pretende demostrar la validez científica del psicoanálisis, aunque se siga sirviendo de diversas disciplinas científicas; lo que se propone, es ubicar al psicoanálisis en el lugar en el que las ciencias descubren ese real que no puede ser definido por sus conceptos, que Lacan llama “el sujeto de la ciencia” (Lacan, 1966).

Según Bassols, se trata de un lugar “entre las ciencias” no significa fuera de las ciencias, no significa fuera de la frontera de

lo científico sino, por el contrario, en el interior de la ciencia misma, en el espacio entre una ciencia y otra, en los intersticios, por así decirlo (Cf. Bassols, 2014). Ese lugar, recupera el espíritu Freudiano que sitúa al psicoanálisis como posición intermedia: entre Charcot y las histéricas; entre la medicina y la filosofía, entre ciencia y poesía.

Vigencia del psicoanálisis.

“Mejor pues que renuncie quien no pueda unir a su horizonte la subjetividad de su época” Escuchamos repetidamente esta indicación de Lacan, pero ¿qué significa estar a la altura de la época? Hoy como siempre el psicoanálisis se enfrenta a cuestionamientos y resistencias de distinta índole que provienen de la ciencia y de la subjetividad de la época. Entre los que se encuentra la idea del psicoanálisis como caduco. A la hora de pensar la forma de mantener vigente al psicoanálisis, la comunidad analítica se ve compelida a ubicar las coordenadas de la época, a comprender los fenómenos que en ella se suscitan, a captar la pluralidad de lenguajes que la conforman.

Ahora bien, la frase de Lacan situada en *Función y campo de la palabra*, continúa: (...) que conozca bien la espira a la que su época lo arrastra en la obra continuada de Babel, y que sepa su función de intérprete en la discordia de los lenguajes” (Lacan, 1953: 309).

Leemos aquí, que Lacan también indica que el analista en su época, debe situarse en su función de intérprete sabiendo que al mismo tiempo forma parte de ella. En otras palabras, no debe asimilarse a ninguno de los lenguajes, para poder operar con la distancia que requiere su posición. Entonces, ¿hasta qué punto los analistas, en el afán de mantener vigente al psicoanálisis no corremos el riesgo de quedar arrastrados a los imperativos de la época? Imperativos de consumo, de éxito y de extrema productividad. De respuestas inmediatas y afines al discurso de la ciencia contemporánea.

¿Cómo enfrentamos las resistencias actuales sin sacrificar las verdades ganadas por el psicoanálisis y al mismo tiempo ser contemporáneos? G. Agamben en su conferencia “¿Qué es lo contemporáneo?” señala: “La contemporaneidad es una singular relación con el propio tiempo, que adhiere a él a la vez y toma distancia; más precisamente, es aquella relación con el tiempo que adhiere a él a través de un desfase y un anacronismo. Aquellos que coinciden demasiado plenamente con la época, que encajan en cada punto perfectamente con ella, no son contemporáneos porque, justamente por ello, no logran verla, no pueden tener fija la mirada sobre ella” (Agamben, 2008). Es decir, que, tal como señala Lacan en reiteradas ocasiones, comprender demasiado la época, conlleva el peligro de la resistencia del analista.

Entonces, podríamos arriesgar, que estar a la altura de la época para un analista es: tener presente que la resistencia es intrínseca al real que el psicoanálisis recorta; es no perder de vista la posición intermedia que Freud y Lacan le asignan al psicoanálisis en su relación con la ciencia. Es advertir las resistencias de lado del analista; es ubicarse en la época con la distancia necesaria para preservar su posición. Y es al mismo tiempo, como dice Lacan, manejar “la función poética del lenguaje” para preservar el lugar del sujeto y su condición deseante.

NOTA

[i] Farje, M. y Santocono C. “La investigación en psicoanálisis. El recorrido de Freud”, trabajo presentado en el XIV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología, XXIX Jornadas de Investigación, XVIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR, Facultad de Psicología <https://www.academica.org/000-084/432>

BIBLIOGRAFÍA

- Agamben, G. (2008). “¿Qué es lo contemporáneo?” <https://19bienio.fundacionpaiz.org.gt/wp-content/uploads/2014/02/agamben-que-es-lo-contemporaneo.pdf>
- Bassols, M. (2014). “Psicoanálisis, Ciencia y Real”, en *Virtualia*, revista digital de la Eol, número 28.
- Freud, S. (1914). “Contribución a la historia del movimiento psicoanalítico”, en *OC*, Tomo XIV, Amorrortu editores.
- Freud, S. (1916- 1917). “Conferencias de introducción al psicoanálisis (Parte III)”, en *OC*, Tomo XVI, Amorrortu editores.
- Freud, S. (1917 [1916]). “Una dificultad al psicoanálisis” en *OC*, Tomo XVII, Amorrortu editores.
- Freud, S. (1923 [1922]). Dos artículos de enciclopedia: “Psicoanálisis” y “Teoría de la libido” En *Obras completas*, Tomo XVIII, Bs. As., Amorrortu editores.
- Freud, S. (1925 [1924]). “Las resistencias contra el psicoanálisis”, en *OC*, Tomo XIX, Amorrortu editores
- Freud, S. (1925 [1924]). “Presentación autobiográfica”. En *Obras completas*, Tomo XX Bs. As., Amorrortu editores.
- Lacan, J. (1954-55). *El Seminario. Libro II: El Yo en la teoría de Freud y en la técnica psicoanalítica*. Paidós. Bs. As. 2006.
- Lacan, J. (1955-56). *El Seminario. Libro III: Las psicosis*. Paidós. Bs. As. 2007.
- Lacan, J. (1966 [1953]). “Función y campo de la palabra y del lenguaje en psicoanálisis” En *Escritos I. Siglo XXI*. Bs. As. 2003.
- Lacan, J. (1966). “La ciencia y la verdad”. En *Escritos 2. Siglo XXI*, Buenos Aires. 2008.
- Lacan, J. (1975). “Conferencias y charlas en Universidades norteamericanas” <http://www.ecole-Lacanianne.net/>